

Estas Fiestas Patrias su agenda está apretada con shows personales y con Porto Seguro

Fabrizio Vasconcelos revela cómo aguanta los eventos a menos de un mes de su operación en la espalda

LORETO ESPINOZA

Fabrizio Vasconcelos no puede estar quieto. Y si bien hace casi un mes figuraba en la clínica Santa María recién operado de la cervical por daños colaterales de su caída en moto a fines de julio, hoy ya está de vuelta en los eventos. De hecho, esta semana, tanto solo como con Porto Seguro, se presentará en comunas como Linares, Padre Hurtado, Lo Barnechea y San Esteban.

Tras descansar un par de días en familia en Nevados Chillán, el brasileño confiesa que "tengo el cuello un poco rígido por la operación. Es como una tortícolis eterna, duele". Y que su regreso a los eventos ha sido poco a poco. "A los cinco días de operado, hice uno, más tranquilo, pero yo soy hiperkinético. Casi me desmayé dos veces. Fue demasiado heavy, me fui a negro y tuve que parar tres segundos.

El brasileño cuenta que una hora antes de cada presentación toma medicamentos recetados para el dolor. Posterior a ello, vuelven los dolores y debe tomarse al menos un día para estar mejor. Confiesa que su recuperación ha sido un poco más lenta.

Hacerme el tonto y volver a bailar. Ya al segundo evento estuve mejor, no tuve ganas de desmayarme, pero sí queda una molestia grande", cuenta.

Como sigue en la etapa postoperatoria, mantiene sus medicamentos para el dolor y "a trabajar no más", afirma.

¿Cómo lo hace Fabrizio para aguantar el dolor?

"El cariño de la gente es maravilloso, porque es una inyección de energía brutal. Pero con el baile es complicado. Con el axé, el cuerpo se mueve completo. Tienes que levantar las manos, girar la cabeza, sambar, el salto y todo eso afecta la columna. Para enfrentar todo eso, me suministroo una dosis fuerte de medicamentos recetados. Los tomo una hora antes. Después del show tengo que aguan-



Fabrizio Vasconcelos reconoce que "el estrés de estar parado es peor".

tar las consecuencias, que pase el dolor. Me tomo un día para recuperarme".

¿Los medicamentos afectan su rendimiento en el escenario?

"El evento sale igual, con la misma energía de siempre. A un 80-70 %. Lo que no debería ser, porque debería ser mucho menos. Ya con el medicamento no me duele, entonces ahí la embarro un poco porque me quita el dolor, hago el show igual que siempre y después de un par de horas empieza el problema. Es irresponsable, pero el estrés de estar parado es peor".

¿Su médico qué le dice de haber vuelto a los eventos?

"No le he dicho. Me dijo que no tenía que volver todavía. Ahora, me comentó que si lo hacía, me iba a doler y si lo podía aguantar, era mi problema. Y si le preguntaba a él, su respuesta era no, que prefería que no lo hiciera. Pero que no estaba pro-

hibido. Que si yo podía aguantar el dolor, lo hiciera. Es sin quejarse. Así que en eso estamos. Me han revisado y estoy bien. Es básicamente que me voy a demorar más en recuperarme. Si estuviera en la cama, acostado, no tendría tortícolis ni ningún dolor. Pero ya estoy recuperando mi peso, mi forma física. Prefiero eso, aguantar el dolor, que estar parado. Es difícil dejar las cosas que te hacen feliz".

Su brazo derecho estaba afectado, ¿cómo ha mejorado la movilidad?

"Lo levanto más o menos. Sé manejar la lesión. Aprendí a levantarlo, no puedo hacerlo de forma continua, pero un ratito sí. La gente sabe. En los eventos les comento *chiquillos, cuando digo levantar las manos, deben levantar las dos, yo levantaré sólo una*. Ahí se matan de la risa y yo digo *maldiva moto*. Las personas saben de mi lesión y siguen igual. No afecta en nada en realidad".



Previo a su trabajo para este feriado, el bailarín descansó en familia.

Fabrizio realiza shows solo y con Porto Seguro. Para él, hacerlo sin el grupo es más complejo. "Mis presentaciones son más difíciles porque llevo completo el espectáculo. Y con los chiquillos, puedo descansar en ellos. La gente no está sólo viéndome a mí", comenta.

¿Cómo ha estado la recuperación?

"Bien, pero ha estado un poco lento, con dolores. El martes hablé con el médico, y le pregunté si era normal. Me respondió que para una persona que se queda quieta, los dolores -en general- del cuello ya deberían haber pasado, post operatorio. Pero como yo sigo haciendo ejercicios, el malestar del cuello como tortícolis o el que va desde el cuello al codo, deberían tardarse más, porque no debo hacer nada. En dos semanas más debo verlo. Pero esto es por no parar de hacer cosas, como deporte y los eventos...".

Felipe Luna, jefe del equipo de columna del Instituto de Neurocirugía y neurocirujano de columna de la Clínica Santa María, operó a Vasconcelos. El médico explica que Fabrizio "ha decidido asumir un riesgo, por toda la gente que lo sigue, sus fans en el espectáculo, sabiendo que eso puede llevar en el futuro a otras complicaciones. El ideal sería ir con una rehabilitación progresiva, pero él decidió ir a su ritmo. Lo operé de una lesión grave para retomar una vida normal, el problema es que su ritmo normal es acelerado. Pero estaremos ahí para apoyarlo si es necesario".